

CRISIS, AMBIENTE Y DEMOCRACIA¹

TÍTULO DEL PANEL:

CRISIS Y EMERGENCIAS SOCIOPOLÍTICAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y SU
IMPACTO SOBRE EL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN CONTINENTAL.

Coordinador: Esteban Castro

AUTOR

Dr. Daniel Camacho Monge

Sociólogo

Profesor de la Universidad de Costa Rica

Ex presidente de ALAS

RESUMEN

La ponencia pretende esbozar prehipótesis acerca de procesos socio económicos derivados de la forma como se enfrenta la crisis en la práctica económica e industrial, sus consecuencias socio ambientales y sus derivaciones en la práctica de la democracia.

PALABRAS CLAVE

Capitalismo, ambiente, democracia

Introducción

Este panel intenta identificar elementos que sirvan para acercarse a responder las siguientes preguntas: ¿De qué manera y en qué medida las desigualdades e injusticias socioecológicas afectan a los procesos de democratización? ¿Cómo es posible desarrollar marcos teóricos y metodológicos que nos permitan conceptualizar, integrar, medir o de otras formas aprehender las complejas interacciones entre los procesos sociales y ecológicos estructurantes? (Castro E.).

El profesor Esteban Castro (2013) organizador y convocante de este panel, reconoce la existencia de múltiples factores en la dinámica y compleja dimensión socioecológica de la crisis de manera que mal podría pretenderse abarcar esa vastedad en una sola ponencia.

Por ello, solamente se tratará de un modesto intento de aproximarse a una explicación de algunos aspectos de la crisis, que tengan influencia reconocible en aspectos ecológicos.

Con base en ello, será posible esbozar prehipótesis acerca de procesos socio económicos derivados de la forma como se enfrenta la crisis en la práctica económica e industrial, sus consecuencias socio ambientales y sus derivaciones en la práctica de la democracia.

Por lo tanto, esta exposición se divide en las siguientes partes:

- 1.-Aproximación a la comprensión de algunos aspectos de la crisis
- 2.- Consecuencias ambientales
- 3.- Crisis, ecología y participación democrática

1.- Aproximación a la comprensión de algunos aspectos de la crisis.

1 Destinado a ser leído en un panel del XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología, este texto se ha redactado en el formato de conferencia.

Los factores que han influido en la generación de la crisis son múltiples y complejos y faltan muchos estudios para identificarlos.

Pero en lo que se refiere específicamente al campo socioecológico, se impone detener la mirada en la necesidad del sistema económico vigente, de incorporar una proporción mayor de tecnología en los procesos productivos y de aumentar, en forma vertiginosa, exponencial e incontenible, el consumo de bienes y servicios, para compensar, con ambas cosas, la tendencia secular a la disminución de la tasa de crecimiento de las ganancias del capital.

La intensa introducción de tecnología en los procesos productivos, conduce a la disminución tendencial de la demanda de mano de obra en términos relativos, lo cual a su vez, aumenta el desempleo o paro, incluso en los centros económicos del planeta. Como es de esperarse el desempleo o paro limita las posibilidades de consumo.

Es necesario comprender bien lo anterior. No se trata de una disminución de las ganancias del capital, sino de la disminución de la velocidad del crecimiento de las ganancias. Las ganancias del capital siempre crecen, pero tienden a crecer a un ritmo o tasa cada vez menor. Si esa tendencia decreciente se mantiene, el capital no se reproduce en forma suficiente para sostener el sistema en su totalidad. ¿Por qué? Porque el motor del capitalismo es la acumulación y ésta sólo es posible si las ganancias son crecientes en forma sostenida. Este es un proceso presente en todas las etapas del capitalismo. Pero no llegan a ser críticas, porque ha encontrado salidas para compensar esa tendencia decreciente.

¿Cuáles han sido esas salidas? El temprano capitalismo mantuvo el ritmo de acumulación gracias a la expansión hacia nuevos territorios. Ese fue el caso de la conquista del Oeste en los Estados Unidos, en los siglos XVII y XVIII y la posterior apropiación de la mitad del territorio mexicano, así como la fuerte incursión de los agentes económicos estadounidenses en casi todos los países de América Latina, dentro del proceso que se ha dado en llamar neocolonialismo. También cumplió ese papel, el control de nuevas fuentes de materias primas y de mercados, derivado de la colonización de África por parte de, Francia, Bélgica y otros países europeos y de la India por parte de Inglaterra. Con el dominio de esos inmensos territorios, de sus multitudinarias poblaciones y sus incalculables riquezas, el temprano capitalismo compensa la tendencia decreciente y logra altos índices de crecimiento del ritmo de incremento de sus ganancias y su consecuente acumulación.

A pesar de su inmensidad, esa fuente de acumulación tiende a agotarse cuando llega al límite de sus posibilidades. Debido a ello, al final del Siglo XX e inicios del presente, por la necesidad de recuperar el ritmo de crecimiento de la tasa de ganancia, se generan las políticas antiproteccionistas y el boom de los tratados de libre comercio, en el entendido de que, por su mayor músculo, serán beneficiadas las empresas gigantescas de los centros económicos mundiales.

La acumulación es la piedra angular del mantenimiento del sistema y -como antes se adujo- sólo puede producirse si la tasa de ganancia es creciente. Agotado el recurso de la expansión territorial, la manera más eficiente de recuperarla es aumentando la velocidad de circulación del capital: producir, vender, recuperar la inversión, volver a producir, volver a vender, volver a recuperar la inversión y repetir ese ciclo a la mayor velocidad posible, cuantas veces sea posible. Ese proceso está lleno de trampas y de ahí vienen muchos de los problemas.

Se hace necesario ofrecer mercancías novedosas, capaces de suscitar consumos masivos, siempre renovados. La oferta global de mercancías es apabullante. El proceso de globalización ha producido la internacionalización del mercado interno (Zapata) [CITA](#) la cual permite ampliar en forma determinante la masa de consumidores. Los tratados de libre comercio contribuyen eficazmente a incorporar esas grandes masas al consumo.

Eso se puede notar a simple vista en todo tipo de mercancías ofrecidas en el mercado. Entre la multitud de casos, se puede tomar como ejemplo la oferta de mercancías electrónicas. No pasa semana sin que las grandes compañías ofrezcan una novedad: teléfonos cada vez más sofisticados, computadoras

mágicas, televisores inimaginables, bandas cada vez más anchas, sistemas informáticos sorprendentes. El secreto está en la obsolescencia. Se requiere que todo se vuelva inútil lo más pronto posible, para lanzar nuevas mercancías que reinicien el ciclo y con ello aceleren la velocidad de reproducción del capital. Se ha llegado a introducir en las mercancías la obsolescencia programada.

2.- Consecuencias ambientales

La sola lectura de una nota periodística, ahorra la descripción de ese fenómeno. En el periódico costarricense La Nación del 1 de julio de 2013 se puede leer:

“Preferencia de los usuarios va de la mano de precios más cómodos, así como de nuevos microprocesadores y diseños

Los usuarios se inclinaron definitivamente por la movilidad, aumentando las ventas y la demanda de tabletas, teléfonos móviles y ultrabooks, lo que permite a la industria global mantener la dinámica del crecimiento pese a la continua caída de las computadoras de escritorio y portátiles.

Dos informes separados y publicados la última semana de junio por las consultoras IDC y Gartner muestran la consolidación del crecimiento del mercado y del posicionamiento de los equipos móviles, gracias a la disponibilidad de dispositivos de diferentes gamas, la diversificación de los precios, procesadores más avanzados y nuevos diseños.

Los equipos básicos (como las mini-tabletas o los smartphones de gama media y baja) alcanzarían las mejores tasas de crecimiento, merced a ciclos de vida más cortos y precios más cómodos, e incrementarían los márgenes promedio de ganancia para los fabricantes y los distribuidores.

Mientras, los dispositivos premium -como la iPad de Apple y la Galaxy Tab 10.1- tienen ciclos de vida más extensos.

Gartner -que publicó sus resultados a mediados de la semana pasada- indicó que los embarques de equipos o dispositivos electrónicos (PC, ultrabooks, tablets y celulares) crecerían 5,9% en el 2013 en relación con el 2012.

Este año se colocarían 2.348 millones de unidades, más que las 2.217 millones del año anterior; en el 2014 se venderían 2.506 millones.

Pero se confirma la tendencia a la baja de las ventas de PC, tanto equipos de escritorio como portátiles. Según IDC, que publicó su informe el pasado 28 de junio, los embarques de PC declinarían 11,7% en el segundo trimestre del 2013; la tendencia continuaría en el tercer trimestre (-4,7%) y en el cuarto y último trimestre del presente año (-1,6%).

Ya entre enero y abril habían caído -13,3% en relación al mismo periodo del año anterior.

Por su parte, Gartner indicó que las ventas de PC serían 10,6% menores al finalizar el 2013 respecto al año anterior.

La tendencia continuaría pese a las facilidades de equipos con pantallas sensibles al tacto y con sistema operativo Windows 8 de Microsoft: las ventas de PC alcanzarían 289,2 millones de unidades en el 2014, menos que las 341,2 millones de unidades colocadas en el 2012.

El aumento de la demanda y de las ventas de equipos que faciliten la movilidad y la conexión en cualquier sitio -como tabletas, celulares y ultrabooks- se convierte en la norma.

Los celulares son el dispositivo móvil más vendido, aunque su posición en el mercado descenderá levemente: en el 2012 fueron 78% de los equipos vendidos, mientras que en el 2013 serán el 77,5% y en el 2014, el 75%.

De hecho en el 2013 se venderán 1.821 millones de teléfonos móviles y en el 2014 serán 1.901 millones, lo que daría un crecimiento del 4,3% tanto en este como en el próximo año.

Las ventas de tabletas, por su parte, aumentarían desde las 120 millones del 2012 a las 201,8 millones del 2013 y a las 276,2 del 2014, para obtener tasas de crecimiento del 67,5% y 37%, respectivamente.

En el caso de las ultrabooks los embarques aumentarían de las 9,8 millones del 2012 a las 20,3 millones

del año actual y las 39,8 millones del 2014, con crecimientos del 107% y 96% en 2013 y 2014.”

Con base en investigaciones de dos consultoras, llamadas IDC y Gartner, la nota periodística resalta algunos, tales como

- ⤴ las estrategias para mantener la dinámica del crecimiento,
- ⤴ la pronta obsolescencia de algunos equipos y su rápida sustitución por otros más avanzados,
- ⤴ las estrategias para introducir novedades en las mercancías que permitan más ventas y abandono de los artículos anteriores.

Esa enorme fabricación de equipos nuevos para uso desechable, tiene importantes consecuencias en el ambiente.

Una información del sitio mastermagazine.info lo ilustra:

“La fabricación de una PC de pantalla plana de diecisiete pulgadas requiere de 240 kilos de combustibles, veintidós kilos de productos químicos y 1.500 kilos de agua: 1,8 toneladas en total (lo mismo que pesa un auto), según el experto alemán Ruediger Kuehr.

Toda esta basura es generada durante el proceso de fabricación, por lo cual queda claro que la “basura electrónica”, como la han llamado, no es solamente la que queda en los basurales cuando una persona o una institución recambia sus equipos informáticos: también supone contaminación ambiental (y mucha!) la producción de esos mismos equipos.” (mastermagazine. 2013)

Al respecto, Antonio Delgado (2011) en un artículo publicado en el sitio web www.consumers.es, relaciona la ética con la forma de adquisición de las materias primas de los productos electrónicos y dice:

“Minerales como el coltán, el volframio o el tantalio se utilizan en la fabricación de dispositivos electrónicos como teléfonos móviles, reproductores de música y ordenadores. Muchos de estos materiales se localizan en minas de países africanos, en los cuales se libran guerras internas o conflictos con otros países del entorno.

(...) No solo el control de las minas de estas materias primas incide de forma directa en guerras y conflictos, sino que también afecta a sus trabajadores y tiene un considerable impacto medioambiental. Estos minerales los extraen operarios en condiciones de semiesclavitud y niños en precarias situaciones laborales y de seguridad. Además, crean un grave deterioro ecológico en las zonas cercanas a las minas. En áreas como la de los Grandes Lagos en el Congo, los gorilas están en peligro de extinción debido a esta deforestación derivada de la actividad minera.”(Delgado, 2011)

El proceso de fabricación de los dispositivos electrónicos también tiene efectos ambientales relacionados con la salud de los trabajadores que están en contacto con materias como el plomo el cual puede causar el deterioro intelectual en niños y puede dañar el sistema nervioso, sanguíneo y reproductivo en adultos, el **cadmio**, que es otro material o componente utilizado en las baterías recargables de las computadoras para conexiones de los viejos monitores, también afectan al organismo del hombre como el riñón y huesos, el **mercurio** que se utiliza en los monitores de pantalla plana puede dañar el cerebro y el sistema nervioso central sobre todo durante el desarrollo temprano. Compuestos de cromo hexavalente son utilizados en la producción de cubiertas de metal y son altamente tóxicos y cancerígenos para los humanos. Es decir que este material es dañino en estado primario o en su elaboración y uso para tal efecto. **El policloruro de vinilo (PVC)** es un plástico que contiene cloro y se utiliza para el aislar cables y alambres. Dioxinas y furanos son emitidos cuando se fabrica el PVC o cuando se desecha y se incinera. Estos químicos son altamente persistentes en el ambiente y son tóxicos incluso en muy bajas concentraciones. (nothinginterestingest29.wordpress.com)

A todo esto hay que agregar la contaminación ambiental producida por los desechos del hardware inutilizado. La misma página nothinginterestingest29.wordpress.com señala, acerca de esos desechos peligrosos que

“casi todos los productos electrónicos son desechos en basurales inseguros donde haya fuga de toxinas. Los metales pesados como plomo y mercurio son sueltos para contaminar el suelo y agua.”

(nothinginterestingest29.wordpress.com).

En este texto, se ha escogido el caso de los productos electrónicos por ser uno de los más evidentes en la época actual. Sin embargo, la tendencia señalada, de forzar el consumo masivo con base en la obsolescencia programada, la innovación presurosa, el uso intensivo de la tecnología, la internacionalización de los mercados internos, la intensa publicidad, la extracción irrefrenable de las materias primas, todo con el objetivo de acelerar el crecimiento de la tasa de ganancia, se repite en la producción de casi todas las mercancías que circulan en el mercado internacional: servicios de construcción de infra estructura, explotación y comercio del oro, servicios de telefonía móvil, cadenas internacionales de televisión, productos alimenticios manufacturados, automotores, turismo, servicios financieros -tan dramáticamente presentes en el desencadenamiento de la actual crisis- agricultura extensiva, minería y un largo etcétera. De cada una de esas actividades se puede profundizar un análisis en la línea rápidamente señalada en este texto con altas probabilidades de que las conclusiones sean similares.

3.- Crisis, ecología y participación democrática

Según las circunstancias de tiempo y lugar, los efectos de la embestida contra el ambiente, son muy variados.

Van desde el sojuzgamiento y la opresión hasta la formación de potentes movimientos alternativos y de resistencia.

Un caso es el de la voracidad por el zinc, la cual aumenta cada día en vista de su contenido de cadmio, elemento indispensable en la industria electrónica y de la cada vez mayor demanda de hierro galvanizado. Por eso existen importantes proyectos de exploración y explotación de zinc en México, Centroamérica y algunos países de América del Sur.

La comentada necesidad de una rápida circulación y reproducción del capital, hace que las condiciones laborales en las minas sean muy particulares. Es cierto que en las grandes minas los salarios se encuentran en un nivel promedio, pues no son de los más bajos ni de los más altos. Eso se debe a que en ese tipo de minas, la mano de obra es muy especializada, porque se trata de explotaciones capital intensivas de lo cual resulta que por cada millón de dólares invertidos en la mina, se crean apenas entre 0.6 y 2 empleos directos. También se atribuye a las minas un escaso encadenamiento productivo en el país del asentamiento. (Giraud M. 2013) Hay otros cálculos que atribuyen aún menos creación de empleo por capital invertido. Sin embargo, en la minería artesanal se emplea relativamente más mano de obra, porque se realiza a base de pico y pala, pero las condiciones de trabajo son inhumanas y se emplea a muchos niños.

Una de las conclusiones del estudio de Giraud (2013) es que ningún país del mundo ha resuelto problemas importantes de pobreza gracias a la minería transnacional y más bien proporciona datos según los cuales las zonas mineras presentan indicadores más negativos de pobreza que el conjunto del resto del país.

De manera que el aumento de la actividad extractiva la cual es indispensable en el actual sistema productivo, no es proclive al desarrollo de la democracia en su dimensión de participación de la riqueza social.

Deberían analizarse otros casos, pero no es posible dentro de los límites de esta presentación, por lo que pasaremos a la otra manifestación de la relación ambiente-democracia. Se trata del fortalecimiento de los movimientos alternativos y de resistencia, frente a la irracional explotación y destrucción del ambiente, producida por el actual estilo de reproducción del capital.

Se han desarrollado en todos los países de América Latina, fuertes movimientos sociales en pro del ambiente. En México, Bolivia, Perú, Costa Rica y muchos otros países, los movimientos ecologistas han logrado contener proyectos de explotaciones mineras, hídricos, hoteleros, detrás de los cuales se

encontraban el Gobierno y compañías muy poderosas. No hay espacio aquí para describir los detalles. Baste decir que esa es una profunda práctica democrática. O, mejor dicho, una construcción democrática. Quizá por ahí podemos ir encontrando respuestas a la primera pregunta de Esteban Castro: ¿De qué manera y en qué medida las desigualdades e injusticias socioecológicas afectan a los procesos de democratización?

Obviamente, la provocadora pregunta no se respondió en esta corta exposición, pero muy satisfechos quedaríamos si por lo menos se hubieran abierto algunas pistas.

Bibliografía

Castro Esteban. “Crisis y emergencias socio-ecológicas en América Latina y Caribe y su impacto sobre el proceso de democratización continental”. Propuesta de panel para el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología. (2013) Inédito.

www.nacion.com Recuperado el 1 de julio de 2013. Edición Electrónica del diario La Nación. San José. Costa Rica.

<http://www.mastermagazine.info/articulo/11361>. Recuperado el 2 de julio de 2013

Delgado A. “Electrónica y países en guerra” (2011). Recuperado del sitio web www.consumers.es, el 2 de julio de 2013

www.nothinginterestingest29.wordpress.com . Recuperado el 2 de julio de 2013.

Giraud M. “Aspectos ambientales y económicos de la actividad minera”.(2013) En www.el.paso.de.los.andes.com Recuperado el 3 de julio de 2013

Zapata F. “Pensamiento y acción. La sociología latinoamericana”. En: *El pensamiento filosófico, político y sociológico latinoamericano*. Tomo II de la colección *La búsqueda perpetua , lo propio y lo universal de la cultura latinoamericana*. Mercedes de Vega Armijo (coord.). México. Secretaría de Relaciones Exteriores. Dirección General del Archivo Histórico Diplomático. 2011.